

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: viernes 28 de julio de 2017
Página: 5A
Año: 63
Edición: 16.325
Descriptor: **SARAGUROS – SOMBREROS**

Elaboración del sombrero de los saraguros



Este es el resultado del sombrero, previo al pintado.

En la comunidad de Tuncarta, perteneciente al cantón Saraguro, vive Francisco Sarango, artesano que conserva la tradición de elaborar sombreros con lana de borrego, un elemento fundamental de la indumentaria característica del pueblo indígena Saraguro.

Con la paciencia que lo distingue, Sarango detalla, paso a paso, cómo se confecciona esta pieza única. Todo comienza con la compra de la lana. Él dice que trasquilar a una oveja representa obtener entre cinco y siete libras de dicha materia prima, siendo necesaria, aproximadamente, una libra para cada sombrero.

Una vez adquirida la lana, se selecciona, se lava, se escarmina, se abre, se corta, se tiende, se lamina, se prensa y se pinta. Todo este proceso puede tomar alrededor de tres horas por cada pieza. El

resultado es un sombrero rígido blanco con un decorado de color negro debajo de las alas.



Proceso

Lo primero que Sarango hace con la lana es seleccionarla, es decir, limpiarla, quitarle las impurezas. Esto se consigue cortando las puntas, pues, regularmente, la materia prima que se compra acumula polvo, hierbas y otros residuos.

Una vez lograda esta primera parte, se procede a escarminar o, dicho por ellos, escoger. Antiguamente, revela el artesano, este proceso se realizaba con los dedos. Ahora, gracias a su ingenio, lo hace con cardas de madera o cepillos, con los que consigue crear un tendal o soporte para extender.

Estirar la materia prima permite obtener filamentos uniformes de calidad, con los que se garantiza un buen sombrero. Posteriormente, se corta el material extendido, proceso que antes se hacía con un arco y una cuerda que, al hacerla vibrar, esparcía las hebras.



Con la mejor lana, el artesano procede a laminar, es decir, crear planchas que tienen, más o menos, 20 por 30 centímetros. Estas pasan a una lamidora, herramienta creada por Sarango, al igual que muchas otras.

La laminadora consiste en una rueda giratoria que compacta la lana creando una lámina. Se trata de una máquina utilitaria en la que se ha adaptado un cigueñal, un filtro de camión y la manivela de una máquina de moler maíz. Además de poleas y rulimanes, cuyo valor asciende a 250 dólares, a diferencia de los 1.500 que puede costar una máquina especializada.



Una vez laminado el material, una lona es cubierta por la lana para dar forma de campana. Se rellena con la mayor cantidad de materia prima posible con el fin de evitar vacíos o aberturas. Esto se va moldeando “al tacto y al ojo”, reveló Sarango.

Posteriormente, se hace el prensado que consiste en presionar varias veces la lana envuelta en el lienzo o en la lona. Se presiona en el interior de una máquina que funciona a motor y que emana vapor. Este proceso se realiza durante dos horas.

El artesano coloca la cantidad de lana que crea necesario para darle el grosor que desee y que sea del gusto o consecuente con la necesidad del cliente. Luego se procede con el hormado del sombrero.



Finalmente, se realiza el pulimiento, el lavado y el pintado. El blanco es el color principal que se aplica a todo el sombrero, también destaca el color negro, con el que se plasman semicírculos de color en la parte inferior del ala.

Explicación

En palabras de Sarango, según lo que le han contado sus ancestros, el blanco representa a la cultura inca y el negro a la imposición española tras la conquista. Sarango recordó que los incas tenían

tres leyes: no robar, no ser ocioso y no mentir. Con la llegada de los españoles, se creó un complejo cuerpo legal que confundió a los nativos. “Por ello hay tantas leyes, en papeles, pero ninguna se cumple”.

En su caso, tiene un sombrero, elaborado por él mismo, que utiliza únicamente en ocasiones especiales como matrimonios. Este complementa el traje de gala que incluye una camisa blanca, el poncho y el zamarro. (FCS) (F)

Cuenca.